

JILOCA PENA EN EL MUNICIPIO

La Congregación de Santa Ana se va de Burbáguena tras casi un siglo de servicio

Las cuatro religiosas que quedan se repartirán por conventos de las Hermanas de la Caridad

Pedro Pérez Boned
Teruel

La Congregación de Santa Ana cierra se marcha de Burbáguena, tras casi un siglo de servicio. Las cuatro religiosas que quedan se repartirán por distintos conventos de las Hermanas de la Caridad. El pasado mes se cerró la residencia de Santa Ana y los ancianos fueron realojados mayoritariamente en la residencia que tiene los Hermanos de la Cruz Blanca en Burbáguena. Las religiosas, que están embalando y recogiendo los enseres, se irán al finalizar el mes de mayo o comienzos de junio. La marcha de las religiosas causa pesar entre los vecinos de Burbáguena donde son muy queridas, ya que además de la residencia, atendieron desde 1930 a 1968 una escuela.

La Madre Superiora de las Hermanas de la Caridad en Burbáguena, Clementina Sebastián, recordó que fue en 1923 cuando la Congregación se instaló en Burbáguena y han pasado casi cien años cuando dicen adiós a una localidad en la que están y han estado muy unidas.

En este punto, Clementina Sebastián, que lleva 12 años de Madre Superiora en Burbáguena, afirmó que los recuerdos "son muy buenos tanto con los residentes como con la población y estamos muy bien pero nos tenemos que ir. Así nos lo ha dicho la Congregación Provincial de Santa Ana, que está en Madrid, y tenemos que obedecer".

Clementina Sebastián señaló que no sabe la fecha exacta de la partida, pero que será a finales del mes de mayo o comienzos de junio. Las cuatro religiosas que quedan en Burbáguena son Juana Benimel, María José Aylagas, Patricia Mora y Clementina Sebastián. Cuando se vayan irán a destinos distintos, la Madre Superiora, natural del Rincón de Ademuz y de 81 años, se irá a Barcelona. Una de las hermanas dijo que lamentablemente no hay relevo por falta de vocaciones y cada vez hay menos monjas.

Durante estos días, las cuatro religiosas de las Hermanas de la Caridad y dos empleadas, que permanecen tras el cierre de la residencia de ancianos de Santa Ana, se dedican a recoger y limpiar lo que ha sido su casa durante tantos años.

Las dos últimas empleadas de la residencia de Santa Ana de Burbáguena, Encarna Camín y Pilar Rubio, confesaban que más que una residencia era una familia y así se ha funcionado. "El trato ha sido muy bueno. Nos causa un gran pesar que se vayan y siempre estaban ahí para ayudar. Son muy humanas. Esto ha sido siempre una familia".



Las cuatro religiosas de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana se marcharán de Burbáguena a finales de mayo



Las dos últimas trabajadoras de la residencia de ancianos de Santa Ana



Foto de familia de las cuatro religiosas con las dos trabajadoras de la residencia

•SENTIMIENTOS•

Una comunidad religiosa querida en el pueblo

Una vecina de Burbáguena, Consuelo Guillén, expresaba ayer la lamentación del municipio por la marcha de las Hermanas de la Caridad del municipio. "Es una comunidad querida en el pueblo. Al principio atendieron a la gente necesitada del pueblo, luego atendieron a una escuela. Con la residencia han dado trabajo y vida a Burbáguena con los familiares que venían a visitar a los ancianos". Recordó que la residencia llegó a tener 40 internos, a más de una docena de religiosas y a otra docena de trabajadoras. "Lo vamos a sentir su marcha", afirmó.

•HISTORIA•

Una presencia continua que se remonta a 1923

La Congregación está presente en Burbáguena desde el año 1923 cuando las llamaron para atender un asilo. Siempre atentas a las necesidades del mundo rural, en Burbáguena atendió también una escuela de 1930 a 1968. El cierre se debió a que los niños podían ser escolarizados en otra escuela y a la escasez de hermanas. En 1981 se iniciaron las obras de una nueva residencia para ancianas. El 30 de agosto de 1984 pasaron a

la nueva casa siete hermanas y diecisiete ancianas. La inauguración oficial fue el 27 de octubre. El edificio, de cuatro plantas, se construyó con vistas a las necesidades de formación de la Provincia y al futuro de las hermanas mayores. El 9 de noviembre de 2007 se produjo un incendio que no causó heridos pero sí grandes destrozos. En octubre de 2016 se cerró la residencia de la tercera edad, que llegó a tener a 40 ancianos.



Las religiosas se marcharán a distintas casas de la Congregación de Santa Ana